



Operaciones militares, rescates de rehenes y experimentos con cobayas humanas. Organizaciones como la CIA nunca han hecho ascos al reclutamiento de personas con habilidades extrasensoriales para alcanzar sus objetivos, aunque no siempre los resultados han sido los esperados.

LOS SERVICIOS SECRETOS RECURREN A AGENTES CON PODERES PARANORMALES

LAS MISIONES DE LOS ESPIAS PSIQUICOS



[Isabel PISANO]

El éxito de la novela *La dama azul*, galardonado en Estados Unidos con el Latin Book Award, el equivalente a los Oscar literarios de ese país, saca de nuevo a la luz temas como el poder de la mente y la utilización que, a lo largo de la historia, se ha hecho de él. El autor, el periodista y escritor Javier Sierra, relata la historia de María Jesús de Ágreda (1602-1665), monja de clausura que cristianizó a los indios jumanos de Nuevo México, asentados a 10.000 kilómetros de distancia de su convento, sin salir jamás de él. La religiosa poseía el don de la bilocación: podía estar en dos sitios al mismo tiempo. En el libro subyacen además los resultados de la investigación de Sierra acerca de los llamados espías psíquicos.

La primera noticia sobre la intención de poderes ocultos de dominar la mente humana la dio Gordon Thomas en su obra *Las torturas mentales de la CIA*, dedicada a William Buckley, espía de la Agencia que tuvo un final trágico en Beirut. Secuestrado por Hezbolá, fue sometido a los métodos que él había practicado sobre los árabes, convirtiéndose en una piltrafa humana, según prueban los vídeos que la organización envió a su país. Después de 444 días de cautiverio, Buckley murió en junio de 1985. Su cadáver no apareció; se dice en el Líbano que fue troceado y arrojado a los peces para que se lo comieran.

Hubo varias operaciones con los mismos objetivos. En 1972 se llevó a cabo la operación *Ofen*: Robert G. Heath, neurocirujano de Tulane especialista en la estimulación eléctrica del cerebro con la implantación de 125 electrodos en el cerebro y el cuerpo de un único paciente, concluyó que, activando sus centros de placer durante horas, podía manipular

la voluntad humana a su antojo. Sus primeras cobayas fueron prostitutas y mendigos retenidos en un piso franco de la CIA en Frankfurt. Repletos de drogas, fueron ejecutados y enterrados en un bosque cercano.

Después, se desarrolló la operación *MK Ultra*, del doctor Cameron, que llevaba en el bolsillo un frasco de formol con un cerebro extraído a un presunto espía. Una vez lo puso sobre la mesa en un restaurante y lo pinchó con un mondadientes. El operativo fue cancelado no por el escándalo sino por su coste. Éste es parte del testimonio jurado de Kathleen Sullivan, que vive en Chatanooga (Tennessee): *“Tengo 45 años, he sobrevivido al programa MK Ultra de la CIA. Me entregaron a la Agencia a la edad de tres años y no pude salir hasta que recibí ayuda exterior. Para controlar mi mente me obligaron a tomar opio, Thorazine, alucinógenos y drogas experimentales. Me aplicaron ‘electroshocks’ y me torturaron con cables eléctricos, pistolas, cinturones que dejan sin sentido, me sometieron a terapias electroconvulsivas destinadas a destrozarme mi personalidad y fragmentar mis recuerdos; me forzaron a lastimar animales. Me sometieron a privación sensorial, en salas acolchadas, en ataúdes enterrados y en depósitos con agua salada. Ahorcamiento y reanimación. Pasé hambre en pequeñas jaulas electrificadas. Me obligaron a presenciar la tortura sobre niños y bebés, y a los cuatro años, a herir a otras personas, a realizar escenas de pornografía ilegal que se vendían en el mercado negro. A ayudar a doblar la mente de niños ‘víctimas’ en lo que llamaban ‘programación’, se me obligó a ejercer de prostituta como gancho para asesinatos...”*

MILITAR Y VIDENTE

Joseph Mc Moneagle está considerado uno de los más prestigiosos videntes que trabajan para los servicios secretos estadounidenses.

Con 18 años, se alistó en el ejército y participó en la guerra de Vietnam. Su misión era localizar transmisores enemigos.

► Pero la investigación de Javier Sierra va más allá. Pone en conocimiento de todos cosas que los poderes públicos hubiesen querido mantener enterradas. Y prueba que, aunque sin crueldad, todos buscan lo mismo: controlar la mente humana. Él mismo empieza sometándose en carne propia a un ensayo en el Instituto Monroe de Virginia, creado por Robert Monroe, exitoso hombre de negocios ya fallecido, que relató en su libro *Viajes con el cuerpo* que mientras dormía al lado de su esposa empezó a viajar con lo que llamó Segundo Cuerpo. El libro fue un éxito. Un don tan raro no podía

“EXISTE UNA ESPECIE DE FRECUENCIA ACÚSTICA QUE LOGRA SINCRONIZAR LOS HEMISFERIOS CEREBRALES”, EXPLICA UN MILITAR

pasar inadvertido a los servicios secretos. ¿Cuándo se unen la CIA y el Instituto? Cuando Skip Holmes Atwater, oficial del ejército, entrenador mental de los espías psíquicos, se puso en contacto con el Instituto Monroe: “Lo hice buscando

información que pudiera ayudarnos. Por el secreto militar, no podía revelar que era un oficial de inteligencia. Días después Monroe me contó que había desarrollado un sistema de sonido el Hemy-Sync, una especie de frecuencia acústica que lograba sincronizar los hemisferios cerebrales, un paso previo necesario para tener esas experiencias bajo condiciones científicas. Me tumbé en una cama en su laboratorio mientras él ponía algunos sonidos. Tuve una experiencia extracorporal intensa; sentí que me elevaba y recorría un túnel blanco salpicado de corpúsculos brillantes. Cuando acabó, me sentí desorientado. Esa prueba me ayudó mucho”.

JAVIER SIERRA:

“EL MUNDO EXTERIOR NO ES EL ÚNICO DEL QUE HAY QUE CUIDARSE”

Javier Sierra (Teruel, 1971) saborea una vez más el éxito, gracia a *La dama azul* (Editorial Planeta), su última novela. En ella se mezclan temas como la bilocación y los espías psíquicos, una beata de clausura y ángeles rebeldes.

—¿Hasta dónde piensa llegar en su investigación sobre el misterio?

—Hasta la muerte, destino de quienes se interesan por el misterio y de quienes no.

—¿Por qué en este siglo se cuestiona sin piedad lo establecido? ¿Ha vencido usted a la Ciencia?

—Dos siglos de ciencia no bastan para cambiar nuestro interés por lo mágico. Y ya en el pasado hubo escritores que poseían el don de la bilocación. En París, en 1888 Guy de Maupassant se encontró con su propio doble. Y Goethe en 1771 mientras viajaba a caballo a Drusenheim se cruzó consigo mismo con un traje... que él tendría diez años después.

—¿Soñó alguna vez un éxito tan enorme para sus novelas?

—Miro todo lo que hago bajo el prisma de la responsabilidad, y para mí “éxito enorme” significa “responsabilidad enorme” para con mis lectores, mis colaboradores y mis editores. Y aunque jamás soñé con verme publicado en 40 países, debí suponer que algo así podría suceder. A fin de cuentas, lo que hay en el más allá es materia de interés global.

—Está por nacer su segundo hijo. ¿La hará crecer en las enseñanzas cristianas?

—Definitivamente sí. Nuestra civilización es cristiana, y yo me siento orgulloso de ello. Otra cosa es que también le enseñe a ver las flaquezas de este sistema y a ser crítico con sus tergiversaciones. La enseñaré a distinguir los fragmentos de religión egipcia, mitraica, fe gnóstica y magia ancestral que hay en los ritos y enseñanzas de la Iglesia.



—¿Qué porcentaje de su éxito concede a su esposa, Eva Pastor?

—Más que porcentaje, parte. Y a ella le corresponde, entre otras cosas, la de la seguridad. Ella me protege del mundo exterior mientras trabajo en lo mío. Es imprescindible.

—¿No debería ser usted el protector?

—El mundo exterior no es el único del que hay que cuidarse. Hay otros. Y yo siempre me he ocupado de los ‘otros mundos’.

—¿Se le ha presentado en sueños ‘La dama azul’?

—En sueños, no, no los recuerdo. Pero lo hace a menudo en forma de coincidencias, algunas asombrosas. Por eso dediqué buena parte de la novela a los misterios de la sincronicidad, las “casualidades imposibles”.

—¿Qué nuevas revelaciones nos esperan en sus próximas obras?

—No puedo adelantar mucho, pero me ronda la inmortalidad, que nos quita el sueño desde, al menos, la epopeya de Gilgamesh.

—Empezó en la radio cuando era un niño. ¿Intuía ya que era un predestinado?

—No. Pero estaba seguro de que lo que hacía era importante. De hecho, sigo manteniendo que, tras la máscara trivial con la que se pretende esconder eso que llamamos “misterios”, se ocultan las más nobles preguntas que es capaz de formular nuestra especie.

Visión remota

Skyp es un hombre apacible que obtiene resultados desconcertantes haciendo superar a sus cobayas los límites del tiempo y el espacio. Sobre sus comienzos explica: “En la primavera de 1977 entré en las operaciones secretas de contrainteligencia de visión remota [técnica basada en una habilidad innata de los humanos para percibir mentalmente y describir cosas que se encuentran separadas por la distancia física o incluso en el tiempo] del ejército de los Estados Unidos, en Fort Meade, Maryland”.

Joseph Mc Moneagle es uno de los muchos militares de inteligencia entrenados por Atwater. Sobre él dice L. Robert Castorr, general de infantería: “Mc Moneagle demuestra sin duda las actividades paranormales de la mente. Sus orígenes, los sacrificios realizados, las situaciones con peligro de muerte, pueden haberle dado este don”.

Mc Moneagle explica que “para conseguir la visión remota se exige un

ESPIAS PSÍQUICOS





BASE SECRETA

La base de la Agencia de Seguridad Nacional en Fort Meade (Maryland) ha servido de centro de reclutamiento y entrenamiento de agentes con poderes paranormales.

aislamiento garantizado por un protocolo científico riguroso desarrollado por el Stanford Research Institute (SRI) en los 70. Sólo puede considerarse visión a distancia cuando el 'visionador' y cualquier persona que se encuentre con él desconozcan el objetivo en cuestión”.

Moneagle, que se alistó en el ejército con 18 años y estuvo en la guerra de Vietnam, relata: “Era especialista en buscar y localizar transmisores enemigos. Allí aprendí a fiarme de mi instinto. Una noche, en Tay Ninh sentí un impulso grande de irme. No era fácil en noche cerrada. Tardé en convencer a los otros hombres. Cambiamos nuestra posición unas 60 yardas. Alrededor de las 4 de la mañana, una lluvia de granadas caía sobre nuestra

anterior posición. En otra ocasión, durante un fuego cruzado en LZ Two Bits, en Quih Noh, me situé en un puesto de ametralladoras encima de un búnker. Mis voces interiores me avisaron y cambié de posición: entré en el búnker, en uno de los puestos de disparo. Segundos después, la parte superior del búnker era barrida con dos impactos de mortero. Mis voces volvieron a avisarme: «No es suficiente, sal de ahí». Salí y me refugié en una depresión del terreno. Inmediatamente, un RPG partió el búnker en dos”.

Rescate en la embajada

En 1978 Skyp Atwater y otro militar de la inteligencia, Scotty Watt, enseñaron a Mc Moneagle documentos clasificados y desclasificados sobre programas psíquicos en otros países. Muchos leyeron el informe, pocos entendieron su potencial. Atwater vio una amenaza para la seguridad nacional. La misión de Skip y Scotty era descubrir hasta qué punto la visión a distancia podía organizarse y utilizarse en inteligencia, dado que esos asuntos despiertan el desprecio o el ridículo. Ambos se mudaron a una casa discreta en Fort Meade. Mc Moneagle, que se agregó al grupo, evoca: “El 4 noviembre de 1979 recibí una llamada a las 4.00 AM para que fuera a la oficina. Me pidieron que no leyera ningún periódico ni encendiera la radio mientras iba de camino. Llegué a la oficina sin saber que revolucionarios iraníes habían tomado la embajada americana de Teherán, en Irán. En la oficina había seis 'visionadores' y Skyp, el jefe de operaciones: «Han secuestrado americanos, necesitamos identificarlos», dijo. Lo hicimos. Dijimos que había una localización separada para los rehenes y una embajada diferente

donde estaban retenidos, la embajada canadiense que los protegía. Les describimos tres individuos que no aparecían en las fotos iniciales y otro lugar donde los mantenían cautivos. Eran nuestros agentes, que estaban en otra localización. Cuando uno de los rehenes fue liberado por razones médicas y vio la información que teníamos, se enfureció: pensó que sólo podíamos saber eso teniendo a un agente allí, y en ese caso, ¿por qué no liberar a los demás? Nunca le dijeron la verdad”.

Preparando la operación de rescate de los rehenes, llamada *Eagle Claw*, un avión Twin Otter de la CIA aterrizó en Desert One, en Irán, el punto de reunión escogido por la CIA. Se comprobó la altura a la que las aeronaves deberían volar para evitar los radares iraníes: a menos de 60 metros. Uno de los aviones C-130 tuvo un fallo del sistema hidráulico y quedó inutilizado. En medio de una cegadora tormenta de arena un helicóptero chocó en tierra contra otro de los C-130, explosionando ambos y causando la muerte de cuatro pilotos del Ejército y tres marines, así como decenas de heridos.

“En Laurel, Maryland –recuerda Mc Moneagle– hacíamos visión a distancia contrarreloj, describiendo minuto a minuto la operación. Una de las visionadoras que estaba trabajando cuando ocurrió la explosión en Desert One se echó a llorar, habló de un enorme fuego, no sabía de dónde venía. Minutos después, llamó Scotty y dijo que en Desert One no había supervivientes”. La operación de rescate se canceló y, tras intensas negociaciones, los rehenes fueron liberados de un modo escalonado. El último, el 11 de julio de 1980. **¶**

CRISIS DE IRÁN

Según Joseph Mc Moneagle, un militar de los servicios de inteligencia de los Estados Unidos, en las fallidas operaciones de rescate de los ciudadanos norteamericanos secuestrados en la embajada americana en Irán en 1978 participaron varios videntes.

